

Textos sobre la relación con el conocimiento académico (3)

Seminario “Enseñar, orientar..., y pensar la profesión”

(Enero-marzo, 2020)

Texto 3

GIMENO SACRISTÁN, José.: La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia. Morata, Madrid, 1982

“Dado que no poseemos una teoría de la educación unitaria y bien estructurada, así como tampoco un planteamiento preciso de la teoría curricular está claro que, consecuentemente, será difícil disponer de un procedimiento riguroso y unívoco para diseñar la acción cual recetario pedagógico. (...)

Todo profesor debe ser en alguna medida un investigador, un intérprete de la teoría que tiene que aplicar, no mecánicamente, sino a base de adecuarla a la situación en la que interviene. Las normas que pueden derivarse de las ciencias en las que se basa la que realicen el diseño o programación. Digamos con PINE y BOY que tiene que personalizar esa teoría para acomodarla adecuadamente a las situaciones concretas y los propios conocimientos pedagógicos exigen una interpretación y una adaptación a la situación concreta. Solo el profesor puede realizar esas funciones. (...) Lo que debe poseer es la formación básica para enfrentarse con una actitud científica a la realidad, extrayendo **sus** [la negrita es del autor del texto] conclusiones para el momento concreto. Es difícil pensar que alguien que no sea él pueda realizar esa función.

(...)

El profesor debe partir de unos supuestos básicos que integran una teoría de la educación donde se incluyen presupuestos filosóficos, axiológicos, psicológicos, sociales y políticos. A partir de estos se fundamenta una teoría sobre el currículo o la enseñanza que especifica y concreta una posición determinada en torno al alumno y su aprendizaje, la función del profesor, la interacción entre alumnos y profesor-alumnos, el papel de los contenidos, las experiencias de aprendizaje, etc. Esta teoría general sobre el currículo tiene que ser integrada personalmente por cada profesor o grupos de profesores.” (pp. 70-72)

COMENTARIO

Estos párrafos de Gimeno Sacristán, tomados de un libro que fue un *bestseller* didáctico en los años 80 porque dio argumentos a quienes mostraban su resistencia a las programaciones tecnicistas, puede ser una buena referencia para hablar el próximo 26 de marzo de cómo no tenemos más remedio que hacernos cargo de elaborar nuestras propias teorías si queremos avanzar en nuestro desarrollo profesional.